

Universidad y Peronismo: Batalla de Imágenes.

Guido Riccono

IICE-UBA

griccono@yahoo.com.ar

Resumen:

En este trabajo nos proponemos analizar una serie de imágenes que reflejan la tensa relación entre el ascenso de Perón a la presidencia de la nación en 1946 y las universidades argentinas, particularmente, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Por imágenes entendemos conceptos, metáforas, simbolismos que intentan condensar en una única expresión, un imaginario históricamente determinado. Por ejemplo, *La Universidad de Oro*, *La Universidad en las Sombras*, *Los Profesores Flor de Ceibo*, etcétera.

Con ese fin, llevaremos adelante un pequeño esbozo introductorio, relatando la situación en la que se encontraba la Universidad de Buenos Aires al momento de la llegada de Perón al poder. Al mismo tiempo, la historia de la Facultad de Filosofía y Letras será parte del análisis ya que nos será un insumo indispensable para analizar las imágenes y su correlato histórico.

Aquí partimos de la concepción de que la cesura entre la dimensión sensible y la dimensión inteligible para el análisis del peronismo y su relación con la Universidad ensombrece cualquier intento de investigación. La vivencia de los protagonistas del período refiere a una serie de imágenes del gobierno, así como del propio Perón y de los peronistas, cargada de elementos que son insoslayables para un análisis cabal de tan tensa relación.

Finalmente, la propuesta es analizar, mediante imágenes, dos historias de la universidad durante el período en cuestión. Por un lado, el relato construido por quienes valoran positivamente al proyecto de universidad impulsado por el peronismo, ya sea que hayan formado parte del cuerpo de profesores y autoridades entre 1945 y 1955 o no. Por el otro, la historia elaborada por quienes cuestionaron a este proyecto, estando afuera de la institución o resistiendo en los claustros o críticos alejados temporalmente del gobierno peronista.

La Universidad como objeto de estudio

El 1° de octubre de 1955, a 15 días de haberse efectuado el golpe de estado de la Revolución Libertadora, el Doctor Atilio Dell’Oro Maini pronunció las siguientes palabras en su discurso de posesión del cargo de Interventor de la Universidad de Buenos Aires: *El régimen dictatorial se propuso convertir a la universidad en instrumento de su dominación en el ámbito de las ideas (...) en su loca aventura por destruir a la Universidad argentina.* En el mismo discurso, Dell’Oro Maini declara en comisión a todo el personal docente de la universidad sin excepción. Esto deja en evidencia el nivel de confrontación que se vivió en la universidad durante el período comprendido por las dos primeras presidencias de J. D. Perón.

Al respecto, el presidente se refiere a la universidad a pocos meses de haber asumido el cargo de la siguiente manera: *La universidad es como un enfermo grave al que es necesario curar: su curación como la de todos los enfermos requiere dos factores primordiales: la propia resistencia del cuerpo y la creación de autodefensas fisiológicas y la actuación de un médico de cabecera. El gobierno será el médico de la universidad.* La contundencia de estas palabras sentencian el camino trazado por la universidad durante su mandato: intervención, cesantías y un giro drástico en el rumbo tomado por las universidades.

En la historiografía abocada al estudio de la relación entre el peronismo y la universidad, existe un lugar común caracterizado por concentrar la indagación en los orígenes del mismo (centrado en los años 1943-1947)¹. Este tipo de trabajos, se proponen examinar a los inicios del proceso abierto por el golpe de estado del GOU en junio de 1943 y cerrar el ciclo uniformando características hasta la Revolución Libertadora de 1955. La universidad reaparece en la escena de 1955, una vez derrocado el gobierno de Perón, con un nuevo perfil y otros actores. Para algunos, a partir de allí se transforma en una Isla Reformista y para otros nace la Época de Oro de la Universidad. Creemos que en estos estudios donde la preponderancia está puesta en los orígenes, aparecerían en escena dos universidades opuestas: la del ’45 y la del ’55.

¹ Esto ocurre en otros campos de la investigación propia del peronismo, por ejemplo en su relación con los trabajadores. Ver: Doyon L. *Perón y los trabajadores, Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*; Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2006; Schiavi, Marcos, *La resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*. Editorial El Colectivo. Buenos Aires. 2008.

Una hipótesis inicial de este trabajo es que en estas lecturas se pierden de vista las características propias que asumió el proceso abierto en 1946. No es nuestro objetivo relativizar la fractura abierta en la universidad a partir del ascenso de Perón a la presidencia; mucho menos omitir los estudios centrados en los orígenes de la relación entre peronismo y universidad; sino más bien, investigar qué sucedió en esos años en la Facultad de Filosofía y Letras.

En un trabajo anterior, realizamos un estudio de tipo cuantitativo referido a los docentes en el período 1943-1956 centrándonos en los dos momentos bisagra mencionados por la historiografía de la universidad: 1945 y 1955.² Allí encontramos que efectivamente fueron momentos de relativa violencia en la universidad (en términos de movimientos docentes) ya que constatamos que la cantidad de docentes desligados de la casa de estudios en aquellos momentos representó un alto porcentaje comparado con el total de los docentes que estaban en funciones (aproximadamente 75% del total de docentes en ambos años). Sin embargo, investigar los inicios y el fin del peronismo es sólo una parte del problema. La pregunta acerca de qué sucedió en la universidad durante el peronismo seguía sin responderse.

Ahora bien, además del marco temporal, los estudios sobre la universidad evidencian una gran heterogeneidad en relación al énfasis puesto en determinadas elementos ¿Cómo se estudió a la Universidad de Buenos Aires?

La historia de la Universidad de Buenos Aires (así como de algunas de sus facultades) ha sido estudiada desde diversas perspectivas. Un simple repaso arroja que existen análisis que adoptan el enfoque institucional caracterizado por su énfasis interno y sincrónico y que analiza los procesos micro al interior de la universidad. Resultan trabajos sobre la universidad y su relación con aspectos particulares de la institución: la formación científica en ciertos períodos (Díaz de Guijarro, 2010;) los inicios de su relación con la mercantilización (Naidorf, 2009, Borón, 2008;) o las características de la extensión universitaria en determinados momentos (Llomovatte, Naidorf, Pereyra 2007;). Otros estudios utilizan el enfoque de la historia social, para analizar las políticas

2 Véase: Martínez Del Sel V. Riccono G. 2012 “Universidad y Peronismo: Un análisis de los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1943 y 1955. Trabajo presentado en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

hacia la universidad, en correspondencia con su papel en los proyectos político-económicos en el marco de un contexto nacional e internacional particular. Se proponen vincularla a la historia política del país, mostrando cómo van cambiando sus características a medida que se suceden, fundamentalmente, los gobiernos. (Halperín Donghi, 1962;) Encontramos además, análisis restringidos a ciertos claustros específicamente: estudios sobre los estudiantes (Ceballos, 1985;) o, más delimitados aún, sobre el movimiento estudiantil (Bonavena, 2010;), sobre el cuerpo de profesores o análisis centrados en las gestiones políticas de la universidad en momentos determinados (Mangone y Warley, 1984;). También hay trabajos sobre el rol de la universidad en determinadas coyunturas particulares, por ejemplo el Cordobazo (Millán, 2012;); incluso también encontramos estudios que aíslan a la universidad de la sociedad y se ocupan de su trayectoria a lo largo de los años (Buchbinder, 2005;).

Otro tipo de artículos posee marcos de referencia más amplios, aunque incluye a la universidad en su campo de indagación en tanto la academia aparece como referencia insoslayable (Ciria, 1983; Puiggros, 1993; Cucuzza Comp., 1997; Plotkin, 1994; Rein, y Sitman, Comp. 2005). Comúnmente denominados estudios sobre los intelectuales, ellos intentan rastrear las características del clima de ideas en algún período determinado e incluyen a la universidad y los académicos que la integran como parte de su análisis. (Sigal, Neiburg 1998; Fiorucci, 2011)

Un tercer tipo de investigaciones hacen foco en la universidad desde el punto de vista de la sociología cultural. Son estudios de clase o de grupos sociales que toman a la universidad como referencia analítica con el objetivo de estudiar a una parte de la sociedad y su relación con la educación superior. Además, desde la misma perspectiva social, hallamos trabajos que se proponen estudiar a los cuerpos de profesores como sujetos de determinada clase social y cultural y rastrear sus movimientos en la historia. (Bourdieu, 1984, Perez Lindo, 1985;).

Si nos detenemos en los estudios propios de la universidad elaborados desde el campo de la historia, es posible observar que ellos contienen la particularidad de caracterizar a la institución en un determinado período de tiempo. Para el caso del peronismo, ya hicimos mención al fuerte hincapié en los orígenes. Sin embargo, estos estudios dejan entrever una problemática un tanto más compleja. La operación a la que se recurre es a la de analizar a la universidad y su vínculo con la esfera política nacional. Así, se suceden las presidencias y la universidad va cambiando sus características de acuerdo a quién domine el poder ejecutivo en cada momento. Ahora bien, esto supone

un grado de determinación casi de reflejo, debido a que no es posible hallar una distancia entre lo que sucede en la política nacional y las características de una Universidad. Dicho de otra manera, la universidad estaría sólo atada a los vaivenes políticos sin poseer historia propia de acuerdo a esta visión.

No debe confundirse esto con un abandono de la idea de totalidad inscrita en el estudio de cualquier fenómeno de la sociedad. No es nuestro objetivo impugnar la relación entre Universidad y Estado, Universidad y Sociedad y aislar a la institución de la trama social. Esa trama, el *tapiz constituido por hilos* al decir de Ginzburg³, se compone de diversos elementos que pueden modificarse con el tiempo y de acuerdo a los componentes que el investigador ponga en juego. Si durante el peronismo la Universidad fue una y modelada en un puñado de años, desaparecen los actores y el tiempo; desaparece la historia propia y su dinámica y componentes internos. Resulta fácil, de esta manera, concluir en la desaparición de esta universidad luego del accionar de la denominada Revolución Libertadora de 1955.

Libros sí, libros no. Breve introducción histórica

El Golpe de junio de 1943 puso fin a un régimen caracterizado por sus prácticas fraudulentas y corruptas, en este sentido contó con el apoyo mayoritario del arco político. La heterogeneidad del movimiento de junio era innegable, aunque rápidamente el sector nacionalista y católico se erigió como hegemónico.

Prontamente las universidades fueron puestas al servicio de este proyecto político. La intervención de las universidades del Litoral y la de Cuyo iniciaron el programa de transformación de las casas de estudio que se proponía el gobierno, a las que luego seguirán las universidades de Buenos Aires y La Plata. Entre las medidas, estaban las cesantías y persecuciones a profesores y estudiantes, fórmulas que se habían repetido durante la década de 1930. Comenzaban a delinearse dos rumbos para la institución que no eran nuevos pero que obtuvieron mayor relevancia a partir de este momento. Por un lado, la universidad, en la voz de los nuevos interventores, debía retornar a sus fines originarios corrompidos por las prácticas introducidas por la tradición reformista, exigiéndose una universidad con un vínculo más estrecho con la sociedad. Por el otro, el reformismo del '18 era el paradigma a seguir en términos de

3 GUINZBURG, C., Mitos, indicios, emblemas. Editorial Gedisa. Página 212.

política universitaria. Sobre todo, cuestionando al sector nacionalista que paulatinamente iba insertándose en los claustros universitarios.

Hasta 1946 los conflictos políticos a nivel nacional no estaban resueltos. El golpe de junio de 1943 abrió un nuevo escenario de disputas que culminan en 1945 con la apertura a elecciones nacionales. Ante la ausencia de una dirección hegemónica del estado nacional, la universidad fluctuó entre períodos de cerrada autonomía y de abierto intervencionismo en sólo 3 años.

Esta excepcionalidad culminó con la asunción de Perón como presidente en Febrero de 1946, desencadenando una creciente escalada de polarizaciones al interior de la UBA de la que la Facultad de Filosofía y Letras no resultó ajena. El estado tuvo con la dirección de Perón una clara orientación que enfatizaba un fuerte intervencionismo en el seno de la sociedad. En la universidad, con los postulados reformistas vigentes y sostenidos por parte de los sectores que la dominaban, comienza una larga década de cambios, contradicciones y continuidades.

En febrero de 1945 comenzó un proceso de normalización de las universidades, estableciéndose la vigencia de los estatutos suspendidos en 1943, el fin de las intervenciones y la reincorporación de los docentes cesanteados⁴. En pocos meses se eligieron nuevas autoridades universitarias que poseían un claro perfil contrario a las autoridades nacionales, intentando barrer al interior de las casas de estudio las huellas del proyecto nacionalista. En este período el cuerpo universitario fue tomando un rol protagónico encarnando el espacio opositor al régimen identificado cada vez más como autoritario, antiliberal y antidemocrático. La comunidad universitaria canalizó y dio expresión a las aspiraciones políticas de las clases medias, y frente a la prohibición de los partidos para desempeñar su función de representación de esos ideales democráticos, resultaron sus intérpretes para la lucha por estos valores políticos.

Por último, desde el golpe de 1943 la persistencia en la política de neutralidad ante la guerra, la clausura de las organizaciones antifascistas y la cesantía de numerosos profesores universitarios, encontraron a los defensores de la universidad liberal reformista en el desarrollo de una fuerte resistencia política tanto a los gobiernos militares como al ascenso de Perón a quienes identificaban como delegados del

4 Decreto PEN N°3157/945 firmado por el Presidente Farrell el 10 de Febrero de 1945 que declara reincorporados a todos los profesores titulares, extraordinarios y adjuntos declarados cesantes en 1943.

fascismo argentino. La figura del entonces Coronel Perón cristalizaba para los opositores la representación del caudillismo y el fascismo criollo, instaurando el mote de naziperonista y rosista, identificación que gozaría de larga vida en el imaginario político nacional.

Interpretaciones

Comencemos esta sección narrando las dos historias que circulan sobre la Universidad durante el peronismo. Allí, datos, imágenes, mitos, se entremezclan para construir dos versiones opuestas desde el vértice sobre los sucesos que tuvieron lugar al interior de las casas de estudio.

Por un lado, tenemos a un grupo de investigadores que sostiene que durante el peronismo se produjo un fuerte cisma al interior de la universidad provocado por la entrada de un amplio sector conservador, católico, nacionalista y anti reformista quienes habrían desplazado a los académicos de más renombre y trayectoria en la institución, vinculados especialmente al ideario de la Reforma de 1918. Desde esta óptica, hubo un fuerte descenso del nivel educativo y la Universidad tuvo un hiato en su trayectoria ascendente desde 1918⁵. La lectura acerca del papel del Estado en 1946 fue la de una *intervención sobre la Universidad* y en la que corresponde a los acontecimientos de 1955 el acento está puesto en el logro de la *autonomía* y de su *normalización académica*⁶.

El otro consenso, es el que utiliza los mismos argumentos pero en un sentido opuesto. Nos referimos a los análisis que parten de situar a la Universidad como ajena a los procesos ocurridos desde la elección de Perón como presidente de la República⁷. Desde esta perspectiva, la Universidad no es estudiada en sí misma sino en relación con la política nacional y no posee historia propia debido a que se ubica acompañando u

5Ver: BUCHBINDER, P. (1997), *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. EUDEBA, Buenos Aires y HALPERIN DONGHI, T. (2002), *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. Eudeba, Buenos Aires.

6 PAVIGLIANITI, n. (1998), *La administración central de la educación*. M.E.J.

7 Ver: CIRIGLIANO, G. F. J. (1973). *Universidad y Pueblo, planteos y textos*. Editorial Librería del Colegio, Buenos Aires y RECALDE, A. (2007). *Universidad y Liberación Nacional*. Editorial Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

oponiendo las decisiones que se toman desde el Poder Ejecutivo. Aquí se niegan lógicas de funcionamiento internas a la universidad. Además, las posturas limitan el análisis crítico a través de posicionamientos que tachan toda idea o militancia crítica u opuesta al peronismo como antinacional, o relatan una caracterización poética de la universidad pos Revolución Libertadora.

Si por un lado es menester analizar los flujos de movimientos producidos de profesores, los programas, las materias, las disposiciones de los órganos de gobierno universitarios al interior de la institución, también lo es comprender las distintas imágenes que se construyen y se construyeron alrededor de una relación que, por lo menos, fue difícil: el gobierno de Perón y los académicos. Esas imágenes son las que aquí nos interesan.

Imágenes del período

El análisis se va a dividir en tres tipos de imágenes. Por un lado, imágenes que no aparecen en los archivos de la Facultad ni de la Universidad, sino en revistas, diarios, entrevistas a personajes clave. En segundo lugar, aquellas que encontramos en los archivos de la Facultad de Filosofía y Letras. Por último, las construidas posteriormente en libros de historia o de divulgación histórica sobre la universidad.

Comencemos por las imágenes que se construyeron en la universidad acerca del proceso que se estaba viviendo en su interior.

La primera que nos interesa es la que más frecuentemente encontramos en las entrevistas⁸: los *Profesores Flor de Ceibo*. La denominación *Flor de Ceibo*, fue utilizada por quienes impugnaban la intervención del estado peronista en la universidad, para referirse a los profesores universitarios peronistas. Literalmente, aludía a una marca nacional de utensilios de muy mala calidad que llevaba ese nombre. Mientras que el Ceibo (como flor nacional) remitía a una concepción nacionalista que se correspondía con las alusiones hacia la intelectualidad peronista. Este apelativo, que nació en las aulas universitarias, se amplió luego hacia los docentes titularizados de la educación media en 1950 para convertirse, tiempo más tarde, en la calificación para referirse a

8 Sólo por citar un ejemplo, la entrevista al por entonces (2008) Director de la carrera de Sociología de la UBA, Lucas Rubinich quien se refiere a los profesores Flor de Ceibo: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-99041-2008-02-17.html>

cualquier persona vinculada al peronismo o a cualquier objeto caracterizado como vulgar.

En el mismo sentido que la imagen anterior, la idea de *La universidad en las sombras* se utilizó para caracterizar a la universidad durante el peronismo. Si bien fue elaborada en un momento posterior (1956), lo interesante aquí es que fue propuesta por uno de los protagonistas de este proceso.

Durante el período de gobierno peronista, la mayoría de quienes fueron expulsados o renunciaron a sus cargos en la universidad no abandonaron la actividad académica, más bien, su trabajo se desarrolló en otras instituciones o espacios intelectuales en los que siguieron escribiendo o investigando. En ese sentido, el conjunto de los estudios de los últimos años se ha dirigido a investigar la relación de los intelectuales opositores al peronismo, la red de circuitos alternativos, sus modalidades de intervención desde el arco antiperonista⁹. Si bien es cierto que hacia finales de 1947 importantes referentes de la intelectualidad habían quedado afuera de la Universidad: Emilio Ravignani, Francisco Romero, Ricardo Rojas, Francisco De Aparicio, entre otros, esta situación se ha tornado paradigmática de la relación entre la Universidad y el peronismo, proponiendo una imagen de esta relación que enfatiza el desencuentro entre ambos componentes. Algo similar ocurre con la relación entre intelectuales y peronismo. Allí, el caso de J. L. Borges y su oposición al peronismo se ha transformado en una imagen que distorsiona una realidad rica en complejidades y contradicciones¹⁰.

Volviendo a Filosofía y Letras, uno de los referentes que no estaba en la facultad era José Luis Romero. Sobre él se construyó el paradigma de aquél período ya que en 1956 va a asumir el cargo de Rector Interventor de la UBA y, en 1962 el de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. De su pluma nació la imagen de la *Universidad en las sombras* ya que durante el peronismo, junto a un grupo de intelectuales, formaban parte de la revista *Imago Mundi*. De allí van a surgir quienes tomen las riendas de la universidad una vez ocurrido el golpe de estado de 1955, proponiendo la idea de que la

9 Ver: NEIBURG, F. (1998). *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Editorial Alianza, Buenos Aires, TERAN, O. (1986). "Rasgos de la cultura argentina en la década de 1950, En busca de la ideología argentina". Catálogos, Buenos Aires y SIGAL, S. (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Siglo XXI, Buenos Aires.

10 FIORUCCI, F., (2011) *Intelectuales y Peronismo. 1945-1955*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

universidad no funcionaba a la vista de todos, sino que permanecía en las sombras, esperando el momento para salir a la luz: en la revista.

Además, esta imagen alude también a las formas en que el Centro de Estudiantes se desarrolló en un marco de ilegalidad y semiclandestinidad y la enunciada pérdida de autonomía del cuerpo académico¹¹, así como la retirada de docentes y diversos actores universitarios a otros espacios.

Por último, dos imágenes vinculadas con el período posterior pero que son significativas de nuestro objeto de estudio. Por un lado, la denominación *Época de Oro de la Universidad* se refiere a la modernización universitaria que se habría producido desde 1955, período de plena autonomía y grandes logros académicos. El más notorio de ellos fue el premio Nobel obtenido por el médico Bernardo Houssay en 1947¹². Al igual que Romero, Houssay se encontraba en las *sombras de la universidad*, ya que durante el peronismo fue expulsado de su cátedra de Fisiología de la UBA obligándolo a crear una institución paralela: el Instituto de Biología y Medicina Experimental. Del mismo modo que el historiador, Houssay volvió a la UBA en 1955.

En oposición a ella, encontramos el concepto de *Isla Reformista* para referirse al alejamiento en el que se ubicaba la Universidad en relación con la sociedad a partir de 1955. La síntesis de la idea reformista se vincula con el rectorado de Risieri Frondizi en 1957. Sin embargo, dentro de las medidas más importantes que se tomaron se encuentran las relacionadas con el fortalecimiento de la autonomía universitaria. La universidad pudo administrar a partir de entonces su patrimonio, establecer su forma de gobierno, decidir sobre sus planes de estudio y hasta dictar sus estatutos¹³.

Conviene aclarar que las expresiones son distintas. Sin por un lado la vinculación del oro con la universidad tiene que ver con un valor cultural atribuido al metal, el carácter reformista de la denominación de la universidad posterior a 1955 es conceptual, referida al ideario reformista al interior de la Universidad. Pero lo

11 BUCHBINDER, P., (1997) Historia de la Facultad de Filosofía y Letras UBA, EUDEBA, Buenos Aires. Página 161.

12 HURTADO, D., (2011) La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso 1930 – 2000, Editorial Edhasa, Buenos Aires. Página 47.

13 BUCHBINDER, Pablo, Historia de las Universidades Argentinas. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 2005. Página 172.

interesante de este último es que no se refiere al reformismo de Deodoro Roca y los postulados de Córdoba de 1918, sino a su contraposición con la Revolución Justicialista de 1945. Con esta operación, se separa a la universidad del camino trazado por la sociedad y Perón, y *reformismo* en 1955, no es ya una apuesta progresista como lo pudo ser en 1918, sino que se convierte en una categoría para definir a una universidad reaccionaria.

Por último, la Universidad de Oro de 1955 a 1966 sólo es entendible en su contraposición a la Universidad en las Sombras de 1945 a 1955, no a una explicación o fundamentación rigurosa de los hechos que en ese período tuvieron lugar. Es más, conviene que no aparezcan porque deformarían la imagen. La imagen, en tanto lectura de algo, sólo entra en discusión o diálogo con otras, no con fundamentos de otro orden. Allí creemos que radica su potencia.

Segundo tipo de imágenes

Estas son las huellas que nos quedan del período que evidencian un escenario de disputa entre los defensores y los detractores de la universidad peronista.

Ahora bien ¿Qué imágenes construía el gobierno nacional sobre el funcionamiento de la Universidad? Mejor dicho ¿Qué huellas encontramos en los archivos de la facultad que hacen referencia a la lectura que Perón hacía de la Universidad?

1947 es un año abultado de cajas en el archivo de la facultad. Entre otros muchos cambios y disposiciones, aparece uno muchas veces mencionado por quienes cuestionan a Perón: los famosos Cursos de Perfeccionamiento. Eran cursos obligatorios para los estudiantes de todas las carreras en los que se transmitían los valores nacionalistas y un mirada revisionista sobre los hechos del pasado nacional ¿Cómo se justificó su introducción? Cualquier decreto posee sus Vistos y Considerandos, que funcionan a manera de justificación de la resolución a tomar. Sin embargo, para el caso de los Cursos de Perfeccionamiento encontramos que dentro de los Vistos, aparecen las palabras del propio Perón bajo el título *Concepto Presidencial*:

“Luchamos por una unidad nacional todavía no suficientemente realizada, y es tarea de maestros y de profesores alcanzar esa absoluta unidad en el espíritu y en los corazones, sin lo cual la unidad nacional será siempre un mito. Es imposible aceptar que en los tiempos modernos en este país los hombres de distintas actividades piensen de distinta manera por haber recibido una cultura distinta y falta de coordinación. Yo lo observo todos los días, converso con abogados, poco después con un médico y luego con un profesor, dedicados a distintas actividades y me encuentro que cada uno de estos hombres, piensa de forma totalmente distintas, discurre de manera diferente y asigna a la Nación objetivos absolutamente diversos, aferrados todos a una unilateralidad que es necesario superar cuando se trata de la Nación... La cultura, en cada uno de sus aspectos parciales, debe ser coordinada... Sin era coordinación, seguiremos enseñando en compartimentos estancos y formando argentinos con mentalidades y sentimientos diferentes, lo que indudablemente será peligroso para la propia Nación...”

Debajo de las palabras del presidente, encontramos el siguiente subtítulo: *Responde a este concepto en particular el considerando 6° y en general todo el decreto.*

La elocuencia con la que se nos aparece este documento es sólo comparable con el volumen de las protestas de quienes no eran peronistas. Lo que aquí se está aceptando es una intervención directa del poder ejecutivo sobre los asuntos académicos. La justificación de un decreto, que tiene como fin regular la vida universitaria, aparece en la voz del presidente: el ataque a la autonomía es evidente.

De fondo, dos aspectos de la ideología que sustenta al peronismo: la nación en armas y la armonía de clases. El primero, vinculado a la necesidad de fortalecer al cuerpo nacional a través de uniformar a sus componentes ya que la aparición de diferencias, grietas y divergencias entre ellos, pone en peligro a la nacionalidad toda ¿Por qué? Por el peligro extranjero y la posibilidad de la 3° Guerra Mundial, perspectiva que estaba en la cabeza de quienes tenían las riendas del estado¹⁴. El segundo, contra toda ideología extranjerizante que hacía foco en la lucha de clases, otro elemento de dispersión entre los habitantes de la nación¹⁵. Si todo esto está en juego ¿Quiénes mejor que los docentes, universitarios o no, para transmitir estos aspectos ideológicos?

14 HOROWICZ, A. (1985), Los cuatro peronismos. Hyspamerica, Buenos Aires. Página 113.

Otra imagen, quizás la que contiene mayor violencia, es la de caracterizar al período comprendido entre los años 1943 y 1955 como una *tiranía*. Esta idea es visible desde diversas fuentes, aunque aquí sólo nos vamos a ocupar de los documentos del consejo directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Observemos la justificación que utilizaban tanto la Agrupación de Egresados Reformistas de la Facultad de Filosofía y Letras como el Centro de Estudiantes Reformista de la Facultad de Filosofía y Letras en 1956 al momento de impugnar concursos de titulares y adjuntos:

“Sólo se impugnan a aquellos que se han singularizado por actos positivos ostensibles o ilegales de solidaridad con la dictadura y a aquellos que han incurrido por inconducta por delación, servilismo, participación en negociados, discriminación política o racial... Tales profesores no pueden integrar los cuadros de la facultad...”

Estas palabras eran las primeras de un largo documento en el que luego, nombre por nombre se justificaba y adjuntaban documentos en contra de quien se presentaba a un concurso. Veamos el ejemplo del profesor Augusto Cortina quien se presentó para el concurso de Literatura Española I el 25 de abril de 1956 y fue impugnado por la Agrupación de Egresados reformistas:

“...Fundan esta impugnación en:

- La firma por aclamación del discernimiento del título de “Doctor Honoris Causa al General de Brigada Don Juan Perón.
- La firma del pedido de relección del mandatario depuesto.
- Por haber escrito las siguientes palabras al señor Interventor de la Universidad de La Plata en 1946: Me he formado en la Universidad de la Plata entre dos grandes Reformas, la del 18 y la que empieza ahora...”

15 MATSUSHITA, H. (1983), Movimiento Obrero Argentino 1930-1945, Ediciones Siglo XX, Buenos Aires. Página 265.

Aquí aparecen los dos elementos tomados como pruebas con mayor frecuencia: las firmas de otorgamiento del título de Honoris Causa a Perón y de pedido de reelección en 1952. Además, una tercera impugnación: su interpretación sobre la historia de la universidad. Desconocemos cómo los integrantes de la agrupación lograron dar con la comunicación entre el Interventor de la Universidad de La Plata de 1946 y Augusto Cortina. Lo cierto es que su manifestación es insultante para el grupo de (autodenominados) reformistas ya que se equipara, en la pluma de Cortina, la Reforma de 1918 (de la que ellos se consideran herederos) con el proyecto universitario iniciado en 1946.

En total, la Facultad de Filosofía y Letras recibió 45 impugnaciones a cargos docentes entre 1955 y 1956 por parte de las dos agrupaciones mencionadas anteriormente. La mayoría no se concretaron; no hizo falta porque muchos docentes pidieron la renuncia directamente, una vez efectuado el golpe de estado de la Revolución Libertadora.

Una imagen atractiva que hallamos en el archivo fue la del carnet de afiliación al Partido Peronista en 1953 por parte del reconocido profesor de Lengua y Cultura Griega I Guillermo Enrique Thiele. La foto del carnet aparece incluida en su Curriculum al momento de presentarse al concurso de la mencionada materia de la cual era interino. Concurso que gana.

A Thiele lo encontramos nuevamente impugnado en 1955 por parte de la Agrupación de Egresados Reformistas por los mismos argumentos señalados en el caso de Cortina.

Tercer tipo de imágenes

Ciertos relatos que pretenden narrar la historia de la Universidad de Buenos Aires comienzan el análisis de su relación con el peronismo arrastrando el límite temporal de 1946 al del inicio del golpe de Estado de 1943¹⁶.

16 Ver: BUCHBINDER, P., (2005) Historia de las Universidades Argentinas, Editorial Sudamericana, Buenos Aires. Página 144 y AA.VV. Fragmentos de una memoria. UBA 1821 – 1991 (1992), Ediciones de Arte Gaglianone y EUDEBA. Página 96.

Esto no es casual, ya que allí se inserta a Perón como una figura importante dentro del elenco de militares golpistas. Esta operación, permite desandar el camino de la Universidad ubicándola opuesta a los designios de los militares. La UBA aparece en esta caracterización como *Derrotada en su cruzada contra los militares*¹⁷ hasta el año 1955. Además, se propone motorizar un movimiento único: el golpe de estado, transformar la mayoría electoral peronista en minoría militar, despojar de bases populares al peronismo.

Sin embargo, el análisis a vuelo de pájaro de los documentos que sobreviven en la Facultad de Filosofía y Letras, muestra que la continuidad en relación a los cargos y la movilidad de los docentes se destaca entre los años 1943 y 1946. Como comúnmente estos relatos continúan refiriéndose a la Universidad como *autoritaria y jerárquica*¹⁸ ¿Qué mejor que comenzar la etapa de relación entre Universidad y peronismo como producto de un golpe de Estado?

Los datos recabados en la Facultad de Filosofía y Letras, arrojan que en 1946 quienes asumen una postura crítica al interior de la facultad suelen ser quienes mejor posicionados están de acuerdo a sus cargos (titulares y adjuntos). Esta situación coincide con las lecturas elaboradas por Mangone y Warley y Buchbinder acerca de que se produce un avance de abajo hacia arriba desde el momento en el que los titulares comienzan a dejar sus cargos. Quienes ocupan los cargos de los titulares que se van son, en su mayoría, quienes también conformaban los equipos de cátedra, adjuntos o Jefes de Trabajos Prácticos de las mismas materias.

Sin embargo, esto se pierde de vista en la pluma de quienes cuestionan al peronismo. Un modo característico de pensar a la Universidad por parte de estos investigadores, es el de despojarla de historia y contradicciones, mostrando un trayecto lineal y evolutivo de los avatares de la universidad desde su nacimiento. Por supuesto que este esquema finaliza con la llegada de Perón al poder, hasta allí todo fue una escalera ascendente de logros.

17 Fragmentos de una memoria. UBA 1821 – 1991 (1992), Ediciones de Arte Gaglianone y EUDEBA. Página 99.

18 BUCHBINDER, P., (2005), Historia de las Universidades Argentinas, Editorial Sudamericana, Buenos Aires. Página 165.

Desde 1943 la universidad, en la voz de los no peronistas, aparece ocupando un lugar dentro de un frente político, intentando mostrar amplitud y heterogeneidad, contra una única persona: Perón. Ciertos datos certifican esta visión.

La Marcha de la Constitución y la Libertad de 1945 fue una gran manifestación en la que se congregaron los partidarios de la coalición política opuesta al Partido Laborista, la Unión Democrática. Simbolizó la muestra de fuerzas por parte de quienes se oponían a la candidatura de Perón a la presidencia y estuvo encabezada por la FUBA y grandes capas de intelectuales de la Universidad de Buenos Aires.

Sin embargo, el contenido popular y heterogéneo del peronismo es innegable, cuestión que se proponen esmerilar quienes muestran a la iglesia y los militares como los únicos aliados de Perón¹⁹.

El adjetivo que incluye una de nuestras fuentes para referirse al accionar de la UBA, es el de *recusación*²⁰ al régimen militar de 1943. Este término jurídico es simbólico del significado atribuido al rol de la universidad: un rechazo ante la injusticia en las decisiones por parte de quienes gobiernan la casa de estudios.

Conclusiones

La autonomía es una particularidad central de la universidad. Por su presencia y sus características, pero también por su ausencia cuando deja de ser una dimensión real. No vamos a adentrarnos en las definiciones sobre sus características porque ya muchos autores tienen un amplio trayecto recorrido en ese sentido. Sin embargo, nos interesa destacar un aspecto de la autonomía en tanto operación política. Es algo esencial desde nuestro punto de vista el hecho de que no existe autonomía sin un espacio definido como incierto, cuando hay algo totalmente cierto no hay autonomía. Si el peronismo interviene a la Universidad durante gran parte de su estadía gubernamental ciertamente niega la autonomía, porque lo que está de fondo es la necesidad de disciplinar, corregir el sentido

19 Op. Cit.

20 Op. Cit.

de la institución: una intervención es ante todo una normalización hacia una dirección. En este sentido, el control sobre las políticas universitarias encierra una visión conservadora sobre la universidad ya que se la considera dislocada. El peronismo no puede dejar que la universidad despliegue naturalmente su autonomía, su creatividad y su libertad sin ponerle ataduras.

Una gran parte de los docentes e intelectuales universitarios enmudecen ante el conflicto generado por los cambios operados a nivel político con la entrada del peronismo a la universidad. También, aceptamos con Buchbinder que la universidad se quedó sin sus referentes más conocidos, quienes poseían más trayectoria, y muchos otros que los acompañaron en su salida del ámbito académico mediante renunciaciones o la estrategia más sutil de jubilarse.

Con lógicas propias, por momentos distintas a las de la sociedad, en la universidad argentina el conflicto aparece cuando hay mayor control. O, el control es sentido como desorden en general. Cuando existe mayor cantidad de legislación que regula la vida universitaria, quienes forman parte de la institución suelen sentirse en un espacio ajeno que está descontrolado y, sobre todo, fuera de sus manos. Lo incierto es vivido como lo natural.

La actitud de los intelectuales académicos ante el ascenso del peronismo fue de una completa perplejidad por lo que dicha característica representa de inmovilismo así como cierta resignación ante la aparición del peronismo. Flavia Fiorucci habla de *resistencia silenciosa* para referirse a esto

En la situación de la universidad peronista, los académicos enmudecen ante el conflicto y dejan de sentir propio al espacio que les es más natural.

Quienes rechazan al peronismo en la universidad lo hacen porque rechazan ser normalizados, porque sienten que la autonomía ha sido avasallada. Claro que la novedad no radica allí, sino en que afirmamos que la característica central de esta impugnación radica en que ellos no deberían ser los sujetos de la normalización, sino que quienes verdaderamente deben ser normalizados son los sectores populares que están ennegrecidos con el general y sus políticas fascistas. El conflicto no reside en la autonomía o la libertad, sino en a quiénes se les aplica la norma y a quiénes no. De otra manera, no se explicaría cómo es que no oponen fuerza alguna contra el gobierno militar

que no sólo interviene a la universidad en 1955 sino que además barre con la institucionalidad democrática del gobierno nacional ¿Por qué denominar como tiranía fascista a un gobierno democrático y no adjetivar de la misma manera a un golpe de estado? Creemos que allí radica uno de los pilares del desencuentro y las fuentes nos dejaron huellas sobre esta situación.

La imagen creada (a favor o en contra) expone una visión de la situación que se propone total, que intenta dar cuenta del fenómeno sin necesidad de explicaciones por fuera de esas mismas imágenes - metáforas. Pero si investigamos las características, el origen y los fundamentos de estas imágenes – metáforas, observamos que hay un nexo profundo que explica expresiones que se toman como superficiales²¹.

Bibliografía

- BONAVERA, P., y MILLÁN, M. (2012), *La lucha del movimiento estudiantil cordobés por el ingreso irrestricto a la Universidad en 1970 y 1971* en Vidal, Gardenia y Blanco, Jessica *Estudios de la historia de Córdoba en el siglo XX*. Tomo II. Córdoba: Ferreyra.
- BORÓN, A., *Consolidando la explotación. La academia y el Banco Mundial contra el pensamiento crítico*. Editorial Espartaco, Córdoba, 2008.
- BOURDIEU, P., *Homo Academicus*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.
- BUCHBINDER, P. (1997), *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. EUDEBA, Buenos Aires.
- BUCHBINDER, Pablo, (2005), *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- CARDENAS, CAIRO, GELTMAN, GOLDAR, (1973), *El Peronismo*. Ediciones CEPE, Buenos Aires.
- CEBALLOS, C. (1985), *Los estudiantes universitarios y la política (1955 – 1970)*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires
- CIRIA, Alberto y SANGUINETTI, Horacio, *La Reforma Universitaria*, Buenos Aires, 1983.

21 GINZBURG, Op. Cit. Página 219.

- CIRIGLIANO, G. F. J. (1973), *Universidad y Pueblo, planteos y textos*. Editorial Librería del Colegio, Buenos Aires
- CUCUZZA Comp. (1997), *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo: 1943-1955*, Buenos Aires. Los Libros del Riel, Publicación,
- DÍAZ DE GUIJARRO, E., *Espíritu Crítico y formación científica. El ingreso a la UBA en los años '60*. EUDEBA, Buenos Aires, 2010.
- DOYON L. *Perón y los trabajadores, Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*; Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2006
- ENTEL, A. (2008), *Dialéctica de lo sensible. Imágenes entre Leonardo y Walter Benjamin*. Aidos Editores.
- FIORUCCI, F., (2011), *Intelectuales y Peronismo. 1945-1955*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Fragmentos de una memoria. UBA 1821 – 1991 (1992), Ediciones de Arte Gaglianone y EUDEBA, Buenos Aires.
- GUINZBURG, C., (2010), *Mitos, indicios, emblemas*. Editorial Gedisa.
- HALPERIN DONGHI, T. (2002), *Historia de la Universidad de Buenos Aires*. EUDEBA, Buenos Aires.
- HOROWICZ, A. (1985), *Los cuatro peronismos*. Hyspamerica, Buenos Aires.
- HURTADO, D., (2011), *La ciencia argentina. Un proyecto inconcluso 1930 – 2000*, Editorial Edhasa, Buenos Aires.
- LLOMOVATTE, S., NAIDORF, J. Y PEREYRA, K., *La Universidad Cotidiana. Reflexiones teóricas y experiencias de transferencia Universidad-Sociedad*. Docuprint S. A., Buenos Aires, 2007.
- MANGONE Y WARLEY, *Universidad y Peronismo (1946-1955)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.
- MARTÍNEZ DEL SEL V. RICCONO G. 2012 *Universidad y Peronismo: Un análisis de los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1943 y 1955*. Trabajo presentado en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012), Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.
- NAIDORF, J., *Los cambios en la cultura académica de la universidad pública*. EUDEBA, Buenos Aires, 2009.
- NEIBURG, Federico (1998), *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Editorial Alianza, Buenos Aires.

- PEREZ LINDO A. (1985), *Universidad, Política y Sociedad*, Buenos Aires, EUDEBA
- PLOTKIN, M. (2007). *Mañana es San Perón*. Editorial Prometeo, Buenos Aires.
- PUIGGRÓS, A. (1993). *Historia de la educación en Argentina*. Tomos V y VI. Editorial Galerna, Buenos Aires.
- REIN, R. Y SITMAN, R. Comp. 2005, *El primer peronismo. De regreso a los comienzos*,. Ed.Lumiere, Buenos Aires.
- SCHIAVI, M. (2008) *La resistencia antes de la resistencia. La huelga metalúrgica y las luchas obreras de 1954*. Editorial El Colectivo. Buenos Aires.
- SIGAL, S. (1991) *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Siglo XXI, Buenos Aires.